

DOSSIER "EL SUEÑO: ANÁLISIS MULTIDISCIPLINAR" COORDINACIÓN Y PRESENTACIÓN.

Luis Millones María del Carmen García Escudero

Una de las características del sueño es que las ideas están presentes en forma de imágenes que no podemos evitar, y que generalmente corresponden a situaciones que van desde deseadas a detestables, pero que rodean nuestra vida presente o pasada. Eso hace posible que en una sociedad que vive condiciones socio-económicas comunes, los sueños de sus individuos nos permitan una mirada que complete el conocimiento de su cultura.

Uno de los coordinadores del presente libro, llevó a un grupo de alumnos, a estudiar una comunidad cerrada, en un tugurio limeño, la experiencia fue múltiple y muy importante, especialmente, porque parte del trabajo de campo, consistió en encargar a dos de los alumnos de recopilar los sueños de quienes hacía veinte años habían llegado, por primera vez a ese espacio rodeado de muros, en medio de una ciudad que los ignoraba. La característica más resaltante de los sueños que nos compartieron fue el espacio de origen de los migrantes: los campos de cultivo del que procedían, embellecidos e idealizados, sin los problemas (sequía, abuso de los propietarios, invasiones de gente extraña al lugar, etc.) que los obligaron a migrar. No en vano el lugar estudiado aun mantiene el nombre con que fue bautizado: "Huerta Perdida".

Los trabajos reunidos a iniciativa de la Dra. María del Carmen García Escudero, con estudios que responden principalmente a México y Perú, siguen caminos con la misma intención, que es la iniciativa que sigue hace años el Seminario de Estudios Compartidos Mesoamérica los Andes(SECMA), de la que es directora, en crear trabajos de cooperación internacional para ir asentado proyectos solidos en busca de similitudes, diferencias y puntos de inflexión sobre los estudios de ambas regiones.

Se ha compilado diversos artículos que conforman un dossier sobre el "Sueño", pero, y eso ha sido lo complicado, el sueño en diferentes facetas, puntos de vista y momentos históricos. Este aspecto hace que el dossier sea un trabajo de gran riqueza para el lector. Lo hemos titulado *El Sueño: análisis multidisciplinar*. La coordinación ha sido realizada por el

1



Doc. Luis Millones (UNMSM) y la Dra. María del Carmen García Escudero (UAEH). Se hace un recorrido histórico, etnográfico, antropológico, etc. Se investiga el sueño en escenarios diferentes: el sueño y el sacrificio, el sueño y la curación, el sueño y los pongos, la política del sueño, el sueño y la violencia, etc. En general, se puede afirmar que el dossier esta realizado por investigadores de primera calidad lo que argumenta su verdadera originalidad y contenido.

Hemos realizado una selección de aquellas propuestas que centran su objetivo en el estudio del sueño y su función en la colectividad: el eje, sería, el hombre, el sueño y las confrontaciones sociales desde una perspectiva multidisciplinar. Como se puede apreciar, el objetivo del dossier agrupa aspectos fundamentales e innovadores de diferentes periodos históricos y culturas. Así, el lector verá un interesante estudio que no sólo muestra el sueño, sino que propone como un objetivo de investigación puede ser abordado desde los trabajos multidisciplinares para que diferentes áreas e investigadores ofrezcan esta interesante compilación: trabajo colectivo, enfoques diferentes. Opinamos que es una gran oportunidad para éste por la compilación internacional que agrupamos. Digamos que es un viaje histórico, un recorrido socio cultural que muestra las múltiples facetas del Sueño gracias al esfuerzo de grandes investigadores.

El dossier comienza con el artículo del doctor Manuel Alberto Morales Damián, "Sueño y poder en la religión maya colonial", en el cual se detalla el papel que juega el sueño, entendido como un estado de conciencia alterno, en el proceso ritual para acceder al poder entre los mayas. El punto de partida es el "Libro de los enigmas", una de las secciones del *Chilam Balam de Chumayel*, en donde se plantean diversas pruebas complementarias al "Ritual de los Caciques" y que concluye otorgando la autoridad que el aspirante ha "soñado". El testimonio consigna un lenguaje religioso y secreto, propio de la élite que se considera un lenguaje cifrado y exclusivo de quienes tienen linaje y conocimiento. Para su estudio, el investigador, ha recurrido al análisis filológico y la comparación con otros testimonios procedentes de fuentes etnohistóricas y reportes etnográficos. Destaca la importancia del *way*, "ver visiones entre sueños", tanto en su relación con el alter ego zoomorfo como con las visiones de los brujos; en el concepto de *way* se puede dilucidar el vínculo entre



conocimiento de lo sagrado, dominio de la naturaleza y poder dentro del pensamiento religioso maya.

Por otra parte, el doctor Oscar Muñoz Moran, con su aportación titulada " Ánimu, cuerpo y movimiento en los sueños andinos", analiza la importancia de determinados comportamientos corporales en la forma en cómo los campesinos quechuas de Bolivia afrontan su relación con estados más allá de lo humano. En concreto, le interesa resaltar como el caminar resulta esencial para salir de determinados trances y, más concretamente, como el sueño, considerado como otra manifestación de la realidad, se comprende por medio de los tránsitos que en él se dibujan. Así, plantea una reflexión sobre el sueño en los Andes, desde la época prehispánica hasta la actualidad, y resalta su importancia en las relaciones sociales de las comunidades indígenas.

El doctor Sergio Sánchez Vázquez, en el artículo titulado "La experiencia onírica en las prácticas terapéuticas: cosmovisión y ritualidad en la región Oriental del estado de Hidalgo", explica que los sueños son vehículo de comunicación entre los hombres, los antepasados y los dioses, por eso, en la región oriental del estado de Hidalgo, México, a través de los sueños, los especialistas rituales, mayordomos de las fiestas y curanderos de las comunidades, reciben por medio de experiencias oníricas, poderes y "encargos", es decir, reciben el poder de curar o retirar los males de las personas que acuden a ellos, en busca de ayuda. Sin importar, el grupo étnico al que pertenecen, sean nahuas de la sierra (de Acaxochitlán), otomíes (Nyu-hu) de la Sierra (Tenango de Doria, San Bartolo Tutotepec y Huehuetla) o tepehuas (de Huehuetla), todos ellos refieren la misma situación en caso de peligro de muerte, o de acontecimientos de desequilibrio físico y mental, acciones o desórdenes sociales relacionados con transgresiones morales, que pueden producir enfermedades, afecciones, daños físicos y mentales e incluso, un desenlace fatal. Por ello, el significado de los sueños es asunto de vital importancia para el restablecimiento de la salud, es la "palabra de los dioses", y esa no se puede ignorar, ni desobedecer.

Pieter van Dalen y Marita Marcelo, en "¿La vida es un sueño y los sueños son? Muerte, salud, enfermedad y abundancia representado en sueños en las Comunidades Campesinas altoandinas de Lima", nos explican como para la población de las comunidades



campesinas altoandinas, los sueños pueden revelar información trascendental sobre el devenir diario, referidos a la salud, producción laboral y estabilidad emocional. Estos sueños van a ser tomados como premonitorios y van a generar la realización de actividades rituales, pidiendo a las divinidades (*Pachamama*, montañas sagradas y ancestros) aplacar los malos augurios o agradecer por las dádivas.

En "Autosacrificio y desmembramiento en el plano onírico. La renuncia a la corporeidad en el sueño inducido", la doctora Alondra Ángeles Domínguez, analiza el contenido de los códices prehispánicos, anterior a la conquista, en la que la corporeidad del ser humano era entendida como una unión conforma por materia densa, pesada y perecedera, que envuelve a la sustancia sutil, ligera y eterna. Analiza los testimonios que expresan el autosangrado, que en ocasiones se acompaña en la misma narrativa con autodesmembramientos, culminando con autodecapitaciones, lo cual es biológicamente imposible; entiende la autora del texto. La complejidad de dichas representaciones se encuentra también en vasijas mayas estilo códice, procedentes del periodo clásico; y en las fuentes indígenas novohispanas, esta práctica es descrita como instaurada por las deidades. Así, tanto la autodecapitación y el auto-desmebramiento eran rituales que sucedían en un plano simbólico, celebrados por aquellos individuos capaces de nahualizarse fuesen hombres o dioses. Esta mutilación supone la separación del cuerpo de importantes centros anímicos cuando se desciende al inframundo, para lograrlo, se debe transitar en el plano onírico y morir simbólicamente, todo ello con la ayuda diferentes psicoactivos que alteran la conciencia.

El artículo titulado "El sueño: actividad y alteridad del espacio-tiempo en el antiguo Perú", de la doctora María del Carmen García Escudero, describe como desde hace décadas se ha estudiado el sueño desde el punto de vista de la antropología, con trabajos muy interesantes y de gran calidad científica. Como en todos sus escritos insiste en la dificultad de realizar un estudio, el sueño, en este caso, para el periodo prehispánico dada la carencia de fuentes escritas. Hace años que analiza lo que posiblemente podría haber sido la cosmovisión prehispánica utilizando las fuentes documentales, el trabajo de campo, y el método del *estudio de la dimensionalidad*, método propio de la autora. Lo que se intenta es "obtener" la mayor información o evidencias posibles, sobre un objeto de estudio, para llegar



a conclusiones firmes. El sueño, como dice el título, implica una actividad "diferente" al plano terrestre e implica una alteridad del espacio-tiempo. Tras el análisis, presenta al Sueño como una gran deidad, hermana de la Noche, que se manifiesta en un espacio tiempo determinado y que convive con deidades, númenes y otros seres del Mundo de las Sombras. Con unas características determinantes para la comunidad y para el bien estar de esta. El sueño y soñar se presentan como la actividad del hombre sin cuerpo. Todo ello conlleva el análisis de la teoría sobre la geometría anímica y la estrecha relación del sueño con la vida y la muerte.

Luis Francisco Sánchez Fonseca, en "Los sueños, los mitos y las piedras en el pensamiento Hñähü del Valle del Mezquital, Hidalgo", explica que las principales características de las creencias religiosas pertenecientes al grupo otomiano Hñähñu en el Valle del Mezquital, perteneciente al estado de Hidalgo, México, principalmente, analizar las piedras consideras sagradas y antropomorfizadas por dicho grupo cultural, llamadas Cangandhos, Ídulos y San Juanes. Se considera que estas piedras cuentan con distintas capacidades sobrenaturales, como la comunicación onírica, el don de curar o enfermar, la protección de tierras de labranza y la atracción de buena ventura o infortunios, representan entidades sobrenaturales deificadas y llevan consigo una esencia divina, también se cree viven entre los seres humanos, habitando en las cuevas, tierras de labranza, manantiales o simplemente en el monte. Destaca que, dentro de las creencias religiosas, oníricas y mitológicas entre los Hñähñu, el hombre no es más que uno de los tantos seres animados que pueblan el mundo, de tal forma que las reglas sociales que gobiernan las relaciones entre el hombre y estos seres son prolongaciones lógicas unidas por una reciprocidad. En este sentido, el estudio de la cosmovisión Hñähñu otorga un modelo normativo para actuar en un universo dividido en un mundo natural, animado y vivo, así como el mundo humano y social, el mundo onírico, y el mundo sobrenatural poblado por distintas entidades en un espacio temporal diferente, llamado "mundo de los antepasados". Los sueños para los Hñähñu en el Valle del Mezquital representan un conocimiento mítico compartido y socializado, a través de narraciones que proporcionan mensajes premonitorios, algunos iniciáticos y otros más colectivos. Diversos mitos sobre dichas piedras sagradas y santos patronos entre los Hñähñu



proporcionan un escenario en el cual se pueden analizar distintas teorías sobre los sueños y su relación con las divinidades, pareciera ser que las narraciones recogidas explican elementos del destino del hombre, por un lado, los sueños premonitorios para una sola persona en particular y por otro los sueños colectivos que coinciden con los elementos naturales como son cuevas, agua y personas pequeñas. La representación de un universo alterno donde las experiencias oníricas transmitidas por la tradición oral se encuentran ligadas a todo lo que emana de lugares sagrados

El doctor Rommel Plasencia Soto, en los "Los sueños y la etnografía andina. Algunos materiales", presenta material onírico utilizado las ciencias sociales peruanas y luego, historias recopiladas sobre el significado de estos en la sociedad andina. Opina que es en esta área, donde los sueños padecen una fuerte influencia de interpretación a modo de oráculos, en una especie de simbiosis tanto quechua como cristiana.

Con el doctor Jesús Enciso el dossier da un salto cuantitativo en el tiempo, y en la perspectiva planteada en los artículos anteriores. En "Soñar despierto: las utopías como ideología y como aspiración social", retoma la idea del sueño en su sentido metafórico: es decir, como una ilusión, un deseo o incluso un temor que primero se hace presente en la dimensión onírica y que pervive en la mente y a veces dirige la vida social de las personas. El tema nos parece relevante pues muchos de los cambios sociales iniciaron siendo utopías, sueños, soluciones alternativas a los períodos de crisis social. En el texto trabaja algunas utopías que han acompañado al capitalismo desde su origen, aunque se centra en las de la primera mitad del siglo XX, que ha vertebrado su ideología y han dado esperanza a las poblaciones. La crisis civilizatoria que vivimos actualmente, explica el autor, revitaliza al pensamiento utópico como estrategia y derecho a soñar con una sociedad distinta.

Fredy Machicao Castañón, en "Soñé que la nieve ardía, soñé que el fuego se helaba. Actores y protagonistas en el mundo aymara/quechua de Juliaca-Puno. Tejiendo sueños para un presente y futuro", analiza las comunidades o sociedades que explican su presencia mediante mitos y leyendas fundacionales. Ejemplos: Eduardo Galiano y su obra "Memorias del fuego" para el caso de América Latina y la leyenda de *Manco Cápac* y *Mama Ocllo* para los aimaristas del territorio del Collao. Estas leyendas y mitos permiten crear los sueños en



todos los órdenes de la vida cotidiana. Son los aimaristas los que han generado sueños con respecto al trabajo. Comercio, contrabando, minería informal, narcotráfico y han hecho de Juliaca un eje central del comercio. Los quechuistas han motivado movimientos libertarios, como por ejemplo el de Tupac Katari, Rumi Maqui, Huancho Lima y lo más reciente en Juliaca el 4 de noviembre de 1964 el conflicto con Puno y están convencidos que participando en el espacio estatal su presente y futuro tendrá un sentido. Todo ello ha fomentado en los individuos la creación de objetivos y metas a corto y largo plazo con respecto a sus proyectos y sueños de vida. Explica que los sueños se hacen presente cuando los tiempos son difíciles, para un joven enamorado su sueño recurrente es estar eternamente con su pareja o soñar salir del anonimato, la pobreza y que en gran medida pueda resolver su inseguridad al interior de su sociedad. Para los adultos, su sueño es, volver a su tierra y poder descansar al lado de sus antepasados, al ver que sus hijos se están labrando su camino en una ciudad de mosaicos étnicos.

Para finalizar, Carmen Cazorla Zen, en "Chikichakuspa: las imágenes oníricas de mal augurio en tiempos de violencia política en Uchuraccay, Ayacucho" explica como las interpretaciones de los sueños en contextos de violencia adquieren nuevos significados, se reinventan para contener o representar el estrés traumático originados por la ausencia, pérdida, muerte, tortura, etc., en las que el soñante caracteriza significantes en las imágenes oníricas y la trama en el relato se torna difuso. Así mismo, los intérpretes inmersos como víctimas directas o indirectas recusan brindar respuestas debido a las imprecisiones en la inquisición. El objetivo de su estudio fue determinar, desde la experiencia onírica de las víctimas de la violencia política en la comunidad campesina de Uchuraccay en el departamento de Ayacucho, cómo los sueños de mal augurio "chikichay" transmutan, eliden sus significados y se torna ininteligible dentro del caos. La investigación se aborda desde el campo etnográfico a través de entrevistas a la población afectada en el período de los años 1980-1990 y la revisión de entrevista de la Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR). Finalmente comprender la transformación en la interpretación, dimensión y uso social de los sueños de mal augurio desde la perspectiva de hablante.



Para hacer una conclusión final del recorrido histórico y cultural del dossier "El sueño: análisis multidisciplinar", podríamos decir que en los primeros artículos se destaca una constante, el sueño determina destino en el individuo y en la comunidad, es, además, un vínculo entre el presente, el pasado y el futuro; entre otras muchas características. Posteriormente, vemos los trabajos de campo y como muchas de estas ideas, que de alguna manera son prehispánicas, se pueden observar en el presente, bajo un contexto determinado que manifiesta la evolución espacio temporal de las ideas y las personas. Así, se puede ver como el contexto y el sueño van unidos, la violencia, la guerra, la intromisión cultural ejerce un fuerte impacto en las poblaciones que ven como el sueño guía hacia una mejor "opción", advierte sobre el nuevo peligro que el contexto determina, y penetra como utopía esperanzadora.